

Escrito por: felipepan

Resumen:

Narre de las oportunidades que me daba mi profesión de Kinesiólogo, esas eran cada vez más frecuentes, tuve que distanciar los turnos de las que querían, un masaje profundo

Relato:

Les narre de las oportunidades que me daba mi profesión de Kinesiólogo, esas eran cada vez más frecuentes, no se si era porque yo era más osado, o porque las pacientes, que atendía, era cada vez más putas, en el boca a boca, se había impuesto que tenía manos de seda, mis honorarios los había triplicado, mejore los gabinetes, las camillas, ya las había armado, para todo servicio normal, o el especial, que me permitía, someterlas, sexualmente, y con el tiempo, supe, por una infidencia que alguna de las que me había cogido, me recomendó, por mi profesionalidad o por mis dotes, de cogedor no se pero les cuento un caso muy especial, de una mujer madura, que rozaba los 60 años, pero muy cuidada, vino a atenderse, tenía la precisa, por que en cuanto metí manos, se mandó me dijo si podía, sacarse todo, porque ella estaba muy contracturada, y además quería sentirse cómoda entendí rápidamente, lo que precisaba, mis manos, fueron recorriendo, sus puntos más sensibles, la que la pusieron velozmente, en estado de delectación, su respiración, era, acompañada por sollozos de placer, adrede fui a sus pezones los que roce tan sutil, que los endurecieron, ella ya excitada, repetía ay que suave, mmm....., sí, me encanta, y por cumplir con un protocolo, pidiendo permiso, mis dedos, fueron a su vagina, la que fue blanco directo, de todos, mis masajes, se comenzó, a mojar, ella aundaba, en suspiros, en mmm..., que rico, hasta que abrí bien sus piernas, primero, con mi lengua y labios, le suministre, lo que fue para ella, una sesión tan especial, que sentí como se vino, luego ya mi trozo, paso a hacer el resto, penetrarla, de forma, fenomenal, ya estaba, desorbitada, era un relajo, sentir sus gemidos, y pedirme más, y más, hasta que le llene muy bien su caverna de mi leche, la deje reponerse, y fui a higienizarme, bien, le di un beso, le dije que pidiera una cita para unos 10 días, ella dijo tanto, me sonreí, y le dije antes no puedo, uy yo pensé que iba a ser antes, otro beso, y me fuí